

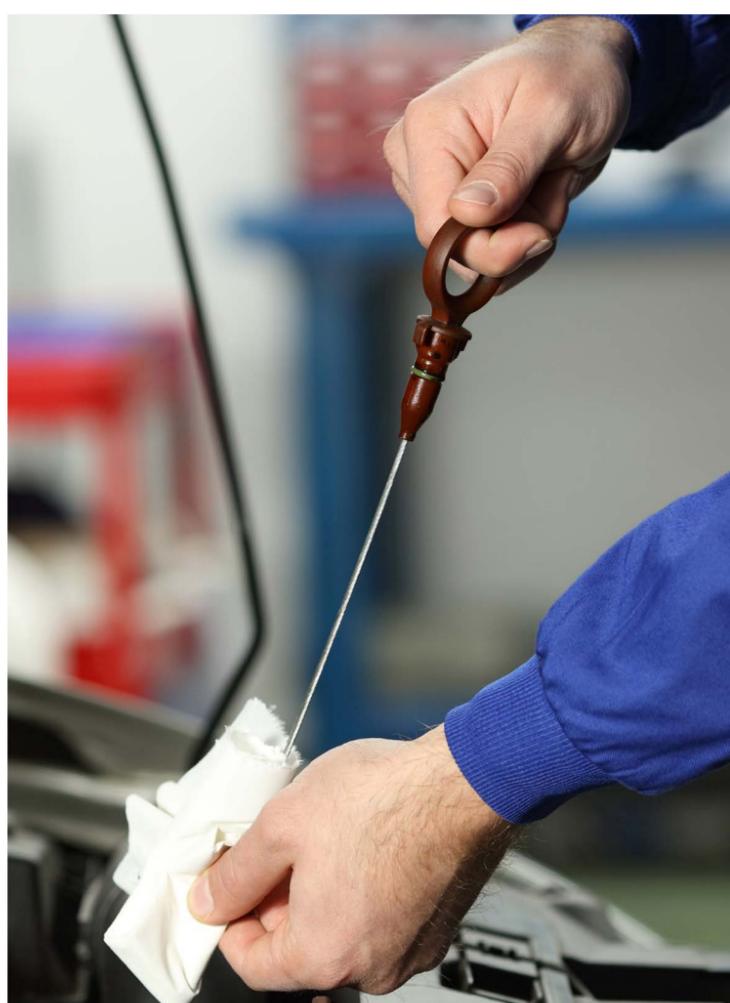
fórmula
TodoTerreno

**MANTENIMIENTO
BÁSICO
DE UN TT**
NOCIONES BÁSICAS



A la hora de efectuar una revisión básica de nuestro vehículo, distinguiremos entre dos causas diferentes de posibles anomalías: las derivadas del uso y las ocasionadas por rodar fuera del asfalto.

Comenzando por la primera parte, el objetivo de la revisión es minimizar las averías que el paso de los kilómetros va dejando en nuestro vehículo y, al mismo tiempo, reponer aquellos elementos que sufren un desgaste o se consumen.



1.-NIVELES

En este aspecto, nuestro primer foco de atención han de ser los niveles. Aquí debemos incluir todos los líquidos que contiene el vehículo. La revisión de algunos de ellos requiere herramienta, mientras que otros son fáciles de controlar, y tan solo requieren inspección visual.

Dentro de estos últimos, incluiremos la comprobación del aceite del motor, el refrigerante, el líquido de dirección, el líquido de embrague, el de frenos, el agua del limpiaparabrisas y, en baterías antiguas, el nivel del electrolito. En general, el manual del vehículo nos indica cómo hacerlo, al tiempo que nos alerta del dispositivo que nos permite distinguir cuándo nos encon-

tramos en el nivel mínimo o máximo.

En algunos casos, so-

brepasar el

nivel máximo puede causar averías. Esto sucede, por ejemplo, con el aceite lubricante, que puede llegar a adquirir una presión innecesariamente alta y dañar el sellado de los retenes del motor.

Además hay otros niveles que requieren de una herramienta para su comprobación. Este es el caso del nivel del aceite de la caja de cambios, el de la reductora o el de los diferenciales delantero y trasero. Puedes dejar su comprobación en manos de un profesional, pero debes asegurarte de que esta comprobación se efectúa.

NUUESTRO PRIMER
FOCO DE ATENCIÓN
HAN DE SER
LOS NIVELES

2.-MANCHAS

La presencia de manchas de líquidos indica que tenemos retenes o juntas de nuestro vehículo en mal estado. Lo que hoy es una fuga sin importancia, mañana puede ser una avería grave, así que más vale corregirla a tiempo cuando todavía no hay daños mecánicos que quedarnos tirados por una avería.

Una inspección visual del vano motor y de los bajos puede poner de manifiesto problemas en el motor, las transmisiones o los amortiguadores. Cualquier mancha de aceite es un indicio de que algo no va bien. No obstante, si crees que puede deberse a un descuido durante el rellenado, bastará con que limpies concienzudamente la zona y vuelvas a inspeccionarla más adelante.



UNA INSPECCIÓN VISUAL DEL VANO MOTOR Y DE LOS BAJOS PUEDE PONER DE MANIFIESTO PROBLEMAS EN EL MOTOR

3.-HOLGURAS, DESGASTES Y DESAJUSTES

Holguras, desgastes y desajustes son también aspectos a corregir nada más detectarlos. La mayoría de conductores se va adaptando a ellos en vez de detectar un comportamiento que poco a poco se va degradando. Es importante no ignorar cuándo la dirección tira hacia un lado, cuándo la frenada se vuelve imprecisa, la amortiguación no tiene aplomo, cuesta bloquear el vehículo con el freno de mano, el aire acondicionado pierde rendimiento, el alternador no carga adecuadamente, etc. Correas flojas y elementos que puedan estar a punto de romperse suelen avisar en forma de vibraciones, ruidos, asperezas e, incluso, incrementos de consumo y pérdida de prestaciones.

4.-NEUMÁTICOS

Los neumáticos requieren mucha atención. Al menos una vez al mes hay que comprobar presiones. Su importancia es básica para nuestra seguridad; su estado incide directamente en el guiado del vehículo, su capacidad de frenado, tracción y adherencia, pero también hay que fijarse en su desgaste. Con una simple inspección visual, podemos determinar si estamos dentro de los límites. Los neumáticos disponen de testigos de desgaste que nos señala cuándo hemos alcanzado el dibujo mínimo admisible. También debemos verificar que el desgaste tiene lugar de forma uniforme. Si no es así, es un indicio de que los amortiguadores no trabajan bien o de que la dirección o las suspensiones se encuentran fuera de cotas.



AL MENOS UNA VEZ AL
MES HAY QUE COMPROBAR
PRESIONES.

5.-LIMPIAPARABRISAS

No hay que esperar a que llueva para detectar problemas en el limpiaparabrisas. Al menos una vez al año tenemos que comprobar el estado de las gomas tanto del “limpia” delantero como del trasero. Su sustitución es muy sencilla y no requiere ninguna herramienta, dado que se fijan con un clip.



6.-ILUMINACIÓN

El sistema de iluminación es otro punto a revisar. Es frecuente encontrarnos con un vehículo que lleva la iluminación defectuosa (incluidos los frenos e intermitentes). La mayoría de las veces suele ser debido a una bombilla fundida o a un fusible deteriorado. En algún vehículo, la operación de cambio de bombillas puedes ser dificultosa, pero en la mayoría es factible, y el procedimiento suele aparecer en el manual de usuario.

ES FRECUENTE ENCONTRARNOS CON UN VEHÍCULO QUE LLEVA LA ILUMINACIÓN DEFECTUOSA



7.-DAÑOS EN LOS BAJOS

Los golpes en los bajos son mucho más dañinos de lo que imaginamos. Golpear nuestro todoterreno es mucho más fácil de que pueda parecer. La mayoría de los golpes son más bien rozaduras en los bajos del vehículo, pero en más de una ocasión pueden provocar graves averías; desde roturas de elementos de la suspensión a rajaduras en diferenciales son factibles en un todoterreno, pasando por daños en los conductos de combustible. Una vez que se han producido los daños, podemos minimizar sus consecuencias si las detectamos a tiempo, y para ello nada mejor que unas buenas protecciones y una ocasional revisión ocular.

8.-RUIDOS

Por último, debes prestar especial atención a los ruidos. Una observación minuciosa de nuestro vehículo nos permitirá descifrar, en muchos casos, su origen. Una correa floja emitirá un chirrido, especialmente al arrancar. Un silentblock de caucho de la estabilizadora o de la suspensión sonará cuando seamos exigentes (especialmente si es de forma brusca) con uno de estos elementos. Y en el caso de que sea el motor, el cambio de sonido nos puede decir que el escape se ha perforado.

UNA CORREA FLOJA EMITIRÁ UN CHIRRIDO, ESPECIALMENTE AL ARRANCAR



9.-FUERA DEL ASFALTO

Las condiciones de rodadura que impone abandonar el asfalto, las piedras, el barro, el agua, la arena y el polvo pasan factura y generan no pocas averías que, con la debida atención, podemos minimizar.

10.-LIMPIEZA DE BARRO Y SAL

La limpieza es la base de un buen mantenimiento. Cada vez que salimos de ruta, debemos limpiar con agua a presión los restos de barro o sal del vehículo. El barro puede provocar vibraciones en las ruedas, corrosiones en la carrocería, desgaste prematuro de elementos móviles (el barro, una vez seco, puede ser muy abrasivo) o problemas de refrigeración si alcanza el radiador del vehículo.

Por su parte, la sal utilizada para combatir las heladas es una fuente extraordinaria de corrosión, y no solo nuestros problemas vendrán por aquí. Los restos orgánicos y los arañazos deterioran la pintura de forma inmediata, así como la acumulación de insectos. Un simple lavado es una norma de mantenimiento indispensable.

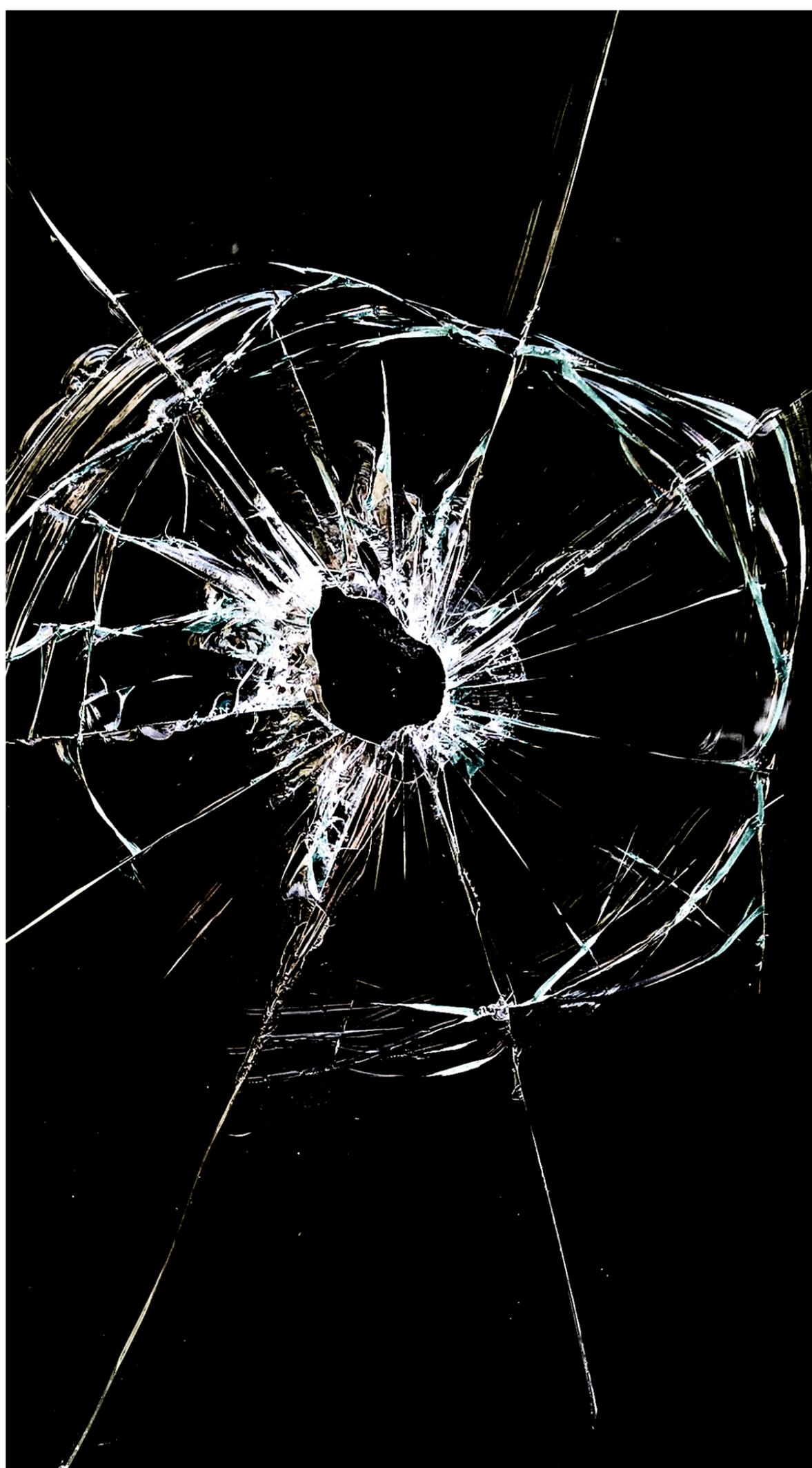


11.-AGUA

El agua es otro de los enemigos del todo terreno. Su presencia en los diferenciales después de un vadeo puede arruinarlos. Otro de los problemas que suele ocasionar se produce cuando entra en el vehículo y se queda debajo de la moqueta, generando malos olores y convirtiéndose en una importante fuente potencial de corrosión.

12.-CHINAZOS

No debemos dejar de fijarnos en los impactos en los cristales, que generalmente se producen por las piedras que lanza el vehículo que nos precede. Una vez más, la distancia de seguridad juega a nuestro favor; por eso también fuera del asfalto hay que tenerla en cuenta. Ojo: un “chinazo” detectado y reparado a tiempo puede evitar que tengamos que reemplazar el parabrisas.



NO DEBEMOS DEJAR DE
FIJARNOS EN LOS IMPACTOS
EN LOS CRISTALES



EL POLVO
ESTÁ
PRESENTE
EN TODA
RUTA DE
CAMPO.

13.-POLVO

El polvo está presente en toda ruta de campo. Se encarga de tupir los filtros del aire del motor y del sistema de ventilación de nuestro vehículo. La consecuencia directa es la pérdida de rendimiento del motor y del aire acondicionado. Si salimos del asfalto, es importante que los cambiemos, o al menos limpiemos, más a menudo de lo que indica el fabricante. Hacerlo puede evitar una avería.

14.-DAÑOS EN LOS NEUMÁTICOS

Los neumáticos son los elementos que nos mantienen en contacto con el terreno; por tanto, a medida que este se deteriora o se vuelve más agresivo, el desgaste de las cubiertas es mayor, y pueden surgir cortes o pinchazos. Controlar las presiones y detectar un pinchazo a tiempo nos puede ahorrar tener que desechar una rueda.

En resumen: el conocimiento del vehículo y su puesta a punto nos garantiza una menor tasa de averías e incidencias. La mayoría de las labores de mantenimiento está a tu alcance, por lo que lo mejor es que no dejes pasar ni un día más sin ponerte manos a la obra. Ahorrarás dinero y reducirás tus preocupaciones. TT

La biblioteca de



todoterreno.es